

Miguel de Cervantes Saavedra

Biografía comentada

Nació en Alcalá de Henares en 1547 y falleció en Madrid en el año 1616. Su padre Rodrigo de Cervantes fue médico de escasos recursos; de su madre Leonor de Cortinas no se tienen noticias. Cervantes parece ser, estudió con los jesuitas de Córdoba o Sevilla y quizás en Salamanca. Con bastante seguridad podemos afirmar que fue discípulo de López de Hoyos, en el estudio de Madrid. En 1569 viajó a Italia con el séquito del cardenal Acquaviva; se enroló como soldado en 1570 y participó en la batalla de Lepanto a bordo de la galera Marquesa; recibió diversas heridas en la mano y frente, heridas de las que se enorgullecería durante toda su vida. De aquí pasó a luchar en las campañas de Corfú, Navarino y Túnez. De regreso a España, en 1575, la galera Sol fue atacada por naves turcas, fue hecho prisionero y conducido a Argelia. En los cinco años de cautiverio escribió: Epístola a Mateo Vázquez. Por 500 ducados, Juan Gil consiguió su rescate en 1580. Ya en España, fue nombrado recaudador de impuestos para la Armada Invencible. Tuvo una hija, Isabel, de sus amores con Ana de Villafranca. En 1584 se casó con Catalina de Salazar y Palacios. Estuvo en la cárcel dos veces por fraude y deudas, y en 1603 fue encarcelado después de que hallaran el cadáver de Gaspar de Ezpaleta en la puerta de su casa; le soltaron por falta de pruebas. Desde 1613 aparecerá un libro suyo cada año hasta el último Persiles, con dedicatoria firmada, tres días antes de morir despidiéndose de sus lectores, falleció el 23 de abril de 1616.

Cervantes poeta

A Cervantes no se le considera buen poeta, tachándosele de mediocre, esto se debe fundamentalmente a la calidad de su prosa que dificulta mucho la valoración de su obra poética. Parte de sus poemas figuran en La Galatea. Escribió también Dos canciones a la armada invencible, sin embargo, sus mejores momentos los encontramos en los sonetos, en especial Al túmulo del rey Felipe en Sevilla. Entre sus poemas más importantes destacaremos: Canto de Calíope; Epístola a Mateo Vázquez y el Viaje del Parnaso.

Cervantes autor teatral

Su obra dramática también ha sufrido comparaciones gravosas, pero las dos comedias: Los tratos de Argel y

La Numancia, alcanzaron gran resonancia y no fueron superadas hasta la aparición de Lope. Sus obras posteriores están reunidas en 16 piezas teatrales repartidas en ocho comedias: El gallardo español; Los baños de Argel; La gran sultana doña Catalina de Oviedo; La casa de los celos; El laberinto del amor; la comedia de capa y espada La entretenida; El rufián dichoso y Pedro de Urdemalas, fina comedia sobre un pícaro que se une a los gitanos por amor a una muchacha. También escribió ocho entremeses: El juez de los divorcios; El rufián viudo llamado Trampagos; La elección de los alcaldes de Daganzo; La guarda cuidadosa; El vizcaíno fingido; El retablo de las maravillas; La cueva de Salamanca; El viejo celoso. Estas comedias y entremeses integraron Ocho comedias y Ocho entremeses nuevos, nunca representados, de 1615. Los entremeses de Cervantes, de cronología desconocida, no debieron ser representados en su época; utilizó en ellos un diálogo fino y ágil; fiel continuador de la obra de Lope de Rueda, trasladó al entremés elementos de la novela como son la simplificación de la acción novelística, descripciones de la novela y profundización en los personajes.

Cervantes novelista

Entre las novelas y citadas cronológicamente figuran: ¡Error! Marcador no definido., 1585; ¡Error! Marcador no definido. primera parte de 1605; Novelas ejemplares, de 1613 a 1615, y Los trabajos de Persiles y Sigismunda, historia septentrional, 1617. Los trabajos son el mejor testimonio, no sólo de la supervivencia de los temas novelísticos griegos, sino también de las formas e ideas de la novela española del segundo renacimiento; esta obra se publicó tras el fallecimiento del autor.

El Quijote

En 1605 Miguel de Cervantes y Saavedra publicó la primera parte de la novela ¡Error! Marcador no definido., impresa en Madrid. La segunda parte apareció en 1615. Leído como simple parodia de los libros de caballerías, con el romanticismo se reveló la verdadera importancia de la novela. Las mentes más finas y los pensadores más profundos lo han comentado tratando de desentrañar su sentido. Los nombres de Don Quijote y Sancho, igual que los de Dulcinea, Rocinante y otras criaturas de la fantasía cervantina han pasado a ser figuras proverbiales. Y el amo y el criado, el caballo loco y el escudero cuerdo se convirtieron pronto en símbolo de dos polos eternos de la naturaleza humana: el polo ideal de la ilustración y el polo práctico del interés. El Quijote es una

reflexión aristotélica sobre la naturaleza de la literatura y la función social del escritor, Cervantes distingue entre verdad poética y verdad histórica intentando, mediante la parodia, delimitar ambas naturalezas: muestra cómo su falta de diferenciación conduce a la miseria moral de su héroe y, por tanto, de su público. Es en suma, el Quijote una de las obras universales y clásicas por excelencia, entendido lo clásico como la capacidad de la obra de arte para conservar una significación viva en todos los tiempos y lugares.

Características:

El Quijote ante todo es un cuento divertido, pero también una genial epopeya cómica, que encierra, encubierta por la risa, una visión total de los problemas espirituales del hombre junto con la síntesis simbólicas de las aspiraciones y fracasos del pueblo en cuyo seno fue concebido. Es decir, como se ha dicho muchas veces, un doble y hasta un múltiple sentido. En su forma manifiesta, lo que llega a todos los lectores, produciendo en ellos inacabable satisfacción, es simplemente la historia de un pobre hidalgo; ser común y corriente entre los españoles contemporáneos de Cervantes—, que en corazón de España en una oscura aldea de la Mancha, pierde el juicio de tanto leer libros de caballería. La locura de este desgraciado hidalgo, Alonso Quijano, no, consiste en creer que son verdad las disparatadas invenciones de aquellos libros fantásticos. Sale al campo en un rocín flaco, con una arma invencible, arrumbadas por sus bisabuelos en un rincón de la casa. En su locura imagina que el mundo está poblado endriagos, encantadores gigantes y damas cuitadas y que él está llamado a resucitar la gloria de la inmortal caballería reparando injusticias, defendiendo a los débiles y luchando por que en el mundo reine el heroísmo, la bondad, el amor y la justicia. Lo que encuentra por los caminos de España, como encontraría por los de cualquier parte del mundo, es la realidad de todos los días. Encuentra, en efecto, muchas injusticias que repara, pero también una humanidad burlona y egoísta poco dispuesta a hacerlo. Sus nobles ideales solo le acarrearán descalabros. Mas él no desmaya. Los sostendrá hasta el fin después de incontables derrotas, con fe inquebrantable. De aquí parte Cervantes sin más propósito, al parecer, que escribir una sátira contra los libros de caballería. El modo como esta limitada intención inicial va adquiriendo trascendencia hasta convertirse en una de las sátiras más profundas y consoladoras de la humanidad es uno de los ejemplos mayores del proceso

misterioso que es la génesis semiconsciente de una obra de arte.

Lo que al principio se concibió como probablemente como el relato de unas cuantas aventuras triviales se convierte en una de los más vastos cuadros de la vida española, de la variedad de caracteres humanos y del contenido de la realidad que hayan sido trazados jamás. El mundo de la ficción, que Cervantes conocía, va entrelazándose, a medida que la obra se desarrolla, con el de la realidad social de su tiempo, que había observado en sus constantes peregrinaciones. Todavía en un plano espiritual más profundo ocurre un cambio insospechado: los ideales del héroe grotesco van adentrándose en lo más íntimo del alma de su creador.

Las Novelas ejemplares

Dícenos el autor en el prólogo de estas sus encantadoras Novelas ejemplares (1613) que les da ese nombre porque «no hay ninguna de quien no se pueda sacar algún ejemplo provechoso»; añadiendo, «si por algún modo alcanzara que la lección de estas novelas pudiera inducir a quien las leyera a algún mal deseo o pensamiento, antes de cortara la mano con que las escribió que sacarlas al público»; Obras de regia estirpe; las llama Menéndez Pelayo en sus Orígenes de la Novela. Cervantes es el primero que había novelado en lengua española. Se refiere concretamente a la originalidad de los asuntos, dentro del repertorio de la narración breve, que era a lo único a que se daba nombre de novela en su tiempo. Más hoy vemos la originalidad de Cervantes no sólo en la invención de los asuntos sino en la actitud estética. Las doce novelas ejemplares no pretenden ser un reflejo fiel de la vida. Son más bien, igual que el Quijote, una interpretación poética y moral de ella. Cervantes transforma la materia que observa con un criterio fundamentalmente artístico. En casi toda vemos el triunfo del amor puro en contraste con el fracaso del amor sensual, y la belleza ideal encarnada en la belleza física.

Novelas Ejemplares

«Rinconete y Cortadillo»
«La española inglesa»

 El licenciado Vidriera
 La fuerza de la sangre
 El celoso extremeño
 La ilustre fregona
 Las dos doncellas
 El casamiento engañoso
 La Gitanilla
 El amante liberal
 La de los perros Cipión y Berganza
 La Señora Cornelia

Conclusión:

Cervantes es sin ninguna duda uno de los más grandes escritores que ha existido, pero el punto principal de su obra, es que es real, en el sentido que habla del tipo de vida de la España medieval.

El Quijote y las Novelas Ejemplares son un digno ejemplo de la vida en esa época, tal vez muestre un poco de irrealidad, pero nunca se sale de lo real.